

Criterios para la Interpretación del Patrón de Asentamiento, en sitios Jambelí, en el Valle Bajo del Río Arenillas, Provincia de El Oro, Ecuador.

Gerardo Miguel Castro Espinoza

Licenciado en Arqueología 2005 del Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos. ESPOL

Director de Tesis. Lcdo. Marco Suárez Capello, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Postgrado de Estudio en Impacto Ambiental

Resumen

El valle del río Arenillas, localizado en la provincia de El Oro, en la costa sur del Ecuador presenta ocupaciones humanas que representan alrededor de 5.000 años de procesos culturales, que han contribuido a conformar la identidad de esta región, que esta caracterizada por una compleja variabilidad ecológica en la que se destacan los bosques de manglar y la presencia de pequeñas lagunas que se alimentan de las crecientes del río. En el periodo de Desarrollo Regional (500 a.C. – 500 d.C.), el valle estuvo dominado por la cultura Jambelí, que ha aprovechado los variados recursos de la zona combinando los recursos costeros con los del interior, estableciendo una economía complementaria; que se refleja en sus instrumentos de trabajo manufacturados con material lítico, lo cual agregado a otros remanentes arqueológicos como los malacológicos y cerámicos, nos permitirá interpretar la orientación de los sitios de filiación Jambelí.

Abstract.

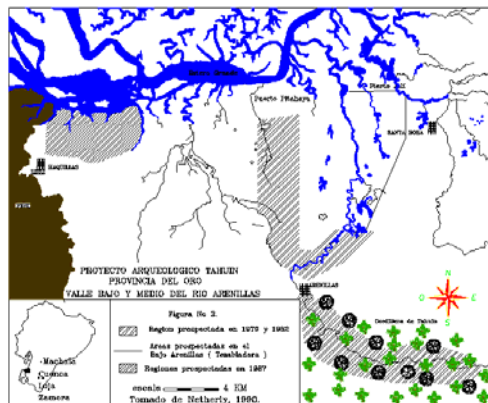
The valley of Arenillas river, located in El Oro province, in the South Coast of Ecuador shows human settlement that represents around 5,000 years of cultural process that have contributed to form the regional identity that it is characterized for a complex ecological variability where the major is the mangrove forest and the presence of small lagoons that are improved for river increasings. In the Regional Period (500 BC – 500 AC), the valley was dominated by Jambelí Culture that exploited several zone resources combined coastal with interior resources, founded a complementary economy that is reflected on theirs work tools manufactured whith litics materials, which added with other archaeological remainder like the malacologies and potteries, let us interpret the position of place of Jambelí.

1. Introducción

Hace mas de cuarenta años en los albores de la arqueología científica ecuatoriana, Estrada, Meggers y Evans (MEE), pioneros en la investigación de la costa ecuatoriana, publicaron en 1964 sus trabajos en un escenario ambiental dominado por manglares y salitrales, tales como: Posorja, el archipiélago de Jambelí costa sur del Golfo de Guayaquil, Posorja en la costa norte del Golfo, y la isla Puná en la zona de Campo Alegre en el estuario interior del Golfo de Guayaquil, en base a los cuales definieron el componente cultural Jambelí, que en términos ambientales y ecológicos correspondían a zonas de manglares y salitrales.

En esta bio-zona región MEE Aquí se registraron una serie de sitios arqueológicos caracterizados por grandes depósitos de conchas y cerámica cuyo elemento diagnostico principal era la con decoración blanca decoración blanca sobre rojo Se pr. Ellos pensaban además que la subsistencia en la fase Jambelí estaba orientada a la recolección y a la explotación especializada de los recursos de manglar, donde las conchas proporcionaban alimento y materia prima para elaborar diversos objetos de tipo suntuario y utilitario.

Luis Piana y Hans Marotzke en 1971 (1997), estudiantes de las clases de arqueología de Carlos Zevallos Menéndez, en la Casa de La Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas; observan y documentan el sitio Punta Brava, en la isla Puná, localizado lejos del manglar y sobre la base de pruebas indirectas, como la presencia masiva de manos de moler con sus correspondientes metates, sugieren a la agricultura permanente como componente de la subsistencia Jambelí.



En este contexto, la presente investigación analiza el uso de los artefactos líticos en la región del valle aluvial del río Arenillas, localizado en la provincia de El Oro, específicamente en la zona donde se desarrolló el Proyecto Arqueológico Tahuín, y se refiere al m. Estos materiales líticos fueron recuperados encontrados en depósitos con orientaciones ambientales y geográficas específicas, asignados según la cerámica diagnóstica, a la cultura Jambelí, la misma que se que de acuerdo a la literatura arqueológica se lo localiza en

La presente investigación constituye un estudio exploratorio de tipo descriptivo sobre la dispersión del estilo Jambelí, en el sector continental al oriente del Golfo y entre este y la cordillera andina, a fin de establecer si las poblaciones, del periodo cronológico del Desarrollo Regional (500 a.C. – 500 d.C.),

A través de la organización y descripción de las afirmaciones que se contrastan es el de la subsistencia de manglar expresada por MEE, y la de la base de subsistencia agrícola expresada por Piana y Marotzke. Se propone que e las características tecnológicas y funcionales del material lítico, en complemento a los avances de investigación de la malacología y la cerámica, esperamos contribuir con el objetivo de entender algunos aspectos de la subsistencia en la Cultura Jambelí del valle del río Arenillas, avanzando mas allá del problema de si la base económica era la agricultura o la recolección especializada en el manglar, ya que estos procesos de producción es muy probable que sean complementarios.

era netamente agrícola, esto debe expresarse de forma clara en el material lítico obtenidos e la prospección, por otro lado si la propuesta de ME es correcta, también debe expresarse en el material Bajo estas consideraciones, se propone una investigación que contraste estos dos modelos en base

a la determinación de indicadores arqueológicos del material lítico en este caso, que corresponda a una sociedad con economía agrícola, versus indicadores que correspondan a una sociedad con economía basada en la recolección de recursos de manglar. El área de impacto del proyecto, se extendía por el sistema hidrográfico del río Arenillas, que es una cuenca mediana que se desprende desde la cordillera de Tahuín, en las estribaciones de la cordillera occidental de los Andes. El río Arenillas desemboca en la costa este del Golfo de Guayaquil, frente al archipiélago de Jambelí. En su sinuoso recorrido, en los valles medio y bajo, el río desarrolla amplias vegas y valles paralelos, que en épocas de exceso hídrico provocan extensas inundaciones que alimentan los empozamientos de agua que caracterizan la zona.

La prospección determinó la existencia de una dispersión de sitios de distinto tamaño, localizados aprovechando variables ambientales, tales como: proximidad a fuentes de agua, tierras con gradientes favorables, suelos con horizontes superiores ricos en nutrientes, que a nuestro criterio conforman un patrón de asentamiento orientado a la agricultura.

En dieciséis sitios localizados en los valles medio y bajo del río se realizaron recolecciones de superficie, pruebas de lampa sistemáticas, complementadas en algunos casos por pozos de sondeo con control estratigráfico, sobre pequeñas elevaciones artificiales conocidas como tolas, cuyas superficies han sido usadas en el pasado.

Uno de estos sitios es la “POZA DE SANTA MARIA” (OOARAR 410), considerado por Netherly (1989) como una aldea Jambelí caracterizada por la presencia de dos “tolas” con indicios de especialización artesanal, en unidades domésticas que representan prácticas ideológicas y políticas, de una población que practicó una agricultura permanente asociada a los recursos del manglar.

Además se relacionaron los datos preliminares del análisis malacológico de los 16 sitios con el análisis lítico de diez de ellos, en la búsqueda de recurrencias que nos permitan vislumbrar el patrón de asentamiento regional para el periodo de Desarrollo Regional.

De manera preliminar se ha establecido que durante el periodo cronológico de los Desarrollos Regionales, las poblaciones del valle del río Arenillas estaban en contacto con sus similares del Golfo, que los proveían de productos del manglar. Los recursos malacológicos, a juzgar por su cantidad y diversidad, formaban parte de su subsistencia y también de sus artesanías domésticas. Aprovechaban los materiales líticos recogidos de las playas fluviales para obtener bordes aguzados y puntiagudos con los cuales extraen las pulpas y transforman el material malacológico; por

otro lado empleaban bien logrados instrumentos líticos pulidos, entre los cuales tenemos metates enteros o fragmentados, que nos aportan a mejorar nuestro conocimiento sobre el carácter agrícola de los sitios Jambelí tierra adentro.

Una estimación preliminar de tipo comparativa de la cerámica revela el nexo entre los asentamientos fluviales y los salitrales; así como sugiere usos similares para los conjuntos cerámicos, reportados cuyos bordes revelan un equipamiento doméstico orientado al repartimiento de alimentos y bebidas.

De los más de 600 sitios localizados en los valles bajo y medio del río Arenillas, nos concentraremos en dieciséis de ellos que fueron investigados mas exhaustivamente por su tamaño, presencia de montículos artificiales o evidencias en superficie poco comunes; aportando materiales líticos, malacológicos y cerámicos que pensamos nos aportaran a partir de su localización información sobre un patrón de distribución geográfico y ecológico dirigido a sostener ocupaciones de base agrícola.

Es un área tierra dentro a partir del golfo de Guayaquil y separada de este por varios kilómetros.

El sitio registrado es el denominado “POZA DE SANTA MARIA” (OOARAR 410), considerado por Netherly (1989) como una aldea que aporta evidencia para el estudio de una forma particular de asentamiento. Además, la distancia con los sitios de línea de costa, y la posición relacionado a una zona dominado por la presencia de pequeñas lagunas o pozas, que posibilitaron una agricultura intensiva, en una aldea con indicios de especialización artesanal, en unidades domésticas asociadas a prácticas ideológicas y políticas complejas. Este cuerpo de datos sugiere que esta cultura desarrolló otras orientaciones y no sólo la vinculada al manglar, aunque seguramente hubieron correlaciones entre estos sitios, a juzgar por las concentraciones de ecofactos obtenidos de este ecosistema.

Por otra parte la observación y registro de montículos señala que esta cultura estaba en posesión del conocimiento de estas construcciones y desarrolló actividades sobre ellos. En esta tesis vamos a realizar una descripción de los materiales que caracterizan esta ocupación tierra dentro y a intentar una aproximación a la clase de actividades que se desarrollaban en ella.

2. Los estudios de patrones regionales y la arqueología del paisaje

“El paisaje cultural se crea, por un grupo cultural, a partir de un paisaje natural. La cultura es el agente, el área natural el medio, y el paisaje cultural el resultado.

La ciencia arqueológica de los paisajes ahora se fundamenta en las distribuciones espaciales arqueológicas (sitio y no-sitio), en la ecología de asentamientos, los paisajes rituales y los paisajes étnicos. La ecología de los asentamientos se preocupa de las pautas sobre uso de la tierra, de ocupación y de transformación en el tiempo, donde la cultura, la tradición, el conocimiento ancestral y el cambio socio-cultural, tienen un papel esencial (Ansuetz, et al, 2001).

Estudios de patrones espaciales de uso de cuencas hidrográficas para las sociedades de los periodos de Desarrollo Regional e Integración, del norte de la provincia de Manabí, en la Fase Jama, nos señalan (Zeidler y Pearsall; 1994) criterios a considerar como: las condiciones ambientales, las tradiciones actuales de los campesinos locales para la agricultura de subsistencia y el acceso a recursos, la posición de los sitios arqueológicos con relación a estos recursos, el análisis arqueológico de la dinámica de los asentamientos y la producción dirigida a la subsistencia, como también de la dispersión espacial de la población, la distribución espacial de la riqueza material y recursos sociales a través del tiempo.

← Con formato: Numeración y viñetas

Se encuentra en medio de una región que presenta una serie de ambientes y pisos climáticos determinados por la influencia oceánica, la orografía, la cordillera andina, la cobertura vegetal, la latitud ecuatorial y la cercanía al desierto de Sechura (Maldonado, 2002), que han configurado un escenario ambiental variado y diverso con micro-ambientes en

medio de formaciones ecológicas diversas, así por ejemplo, las características ambientales del valle bajo del río Arenillas se ven alteradas por la presencia del sistema de cuerpos lenticulares de agua, conocidos localmente como “pozas”, nichos ecológicos, que influyen en el micro clima y proveen de un recurso estratégico que fue aprovechado por las poblaciones del pasado.

Las investigaciones geológicas han configurado también una región de características únicas dominada por la presencia de un cinturón de piedras metamórficas y especies minerales (Feineger, 1978) que en la actualidad son uno de los principales rubros económicos de la región.

El acceso, manejo y la transformación de estos variados ambientes, localizados a cortas distancias, es una de las características de las sociedades del pasado que intentamos describir y entender.

En la cuenca hidrográfica del río Arenillas, se forman una serie de franjas o ecozonas que corren paralelas a la costa, comenzando con los manglares, continuando al sur una zona de salitrales de unos 2.000 metros de ancho, luego viene el matorral desértico tropical, seguido por una transición poco marcada al monte espinoso tropical que se extiende hasta la ciudad de Arenillas. Después continúa una transición gradual hacia el Bosque Seco Tropical, a la altura del dique de la Presa Tahuín. La transición al Bosque Húmedo Montano que cubre las estribaciones occidentales de Los Andes desde los 300 m hasta los 1.800 metros, está controlado por la altura (Lozano, 2002; Maldonado, 2002; Netherly y Clark, 1990).

En zonas donde la capa freática es alta se observa nichos de Bosque seco Tropical en medio del Monte Espinoso Tropical. En la actualidad ha desaparecido el bosque de galería de las riberas del río, como las especies maderables del bosque (Netherly y Clark, 1990) y sus correspondientes recursos fáunicos.

El valle bajo del río Arenillas se caracteriza por una llanura aluvial de pendiente muy suave que se extiende desde la ciudad de Arenillas, ubicada en las últimas estribaciones de la cordillera Tahuín, y los salitrales y manglares del litoral. La antigua llanura de inundación o vega del río está delimitado por una ancha terraza aluvial de origen terciario que presenta 2 o 4 metros de altura mayor que la vega (Netherly y Clark, 1990).

En resumen se ha identificado, bosque seco en la ciudad de Arenillas (Lozano, 2002). En la zona litoral, hay las siguientes formaciones vegetales: vegetación baja húmeda del litoral, matorral seco espinoso, bosque muy seco occidental; Denominación bh-L, ms-E, bms-O; (en las siguientes cotas <100 metros, 0-50 metros, 100-300 metros). Hay pequeñas manchas de bosque húmedo siempre verde en las colinas, junto a un bosque seco semidesiduo, bh-SVC, bs-SD, (en las siguientes cotas 300-800 metros (-900 metros), 200-400 metros).

Se desarrolla el denominado bosque seco, que conserva especies como el guayacán (Tabebuia

chrysantha), gualtaco (*Loxopterygium huasango*), barbasco (*Piscidia carthagenensis*), pretino (*Cavanillesia platanifolia*), ceibo (*Ceiba trichistandra*), guásimo (*Guazuma ulnifolia*), algarrobo (*Prosopis juliflora*) (Ibíd.).

En el valle medio del río Arenillas, en general se tienen varios tipos de rocas metamórficas de edades que van desde el precámbrico hasta tal vez el eoceno (terciario). Varios cuerpos graníticos (composición granadeoriotita, cuarzo-diorita) intruyen estas rocas. Además rocas serpentinizadas a manera de bandas se pueden encontrar en varios lugares del área. En la zona de Puyango se tiene una secuencia sedimentaria, con una cobertura volcánica más joven. Brechas volcánicas y cuarzo lechoso se ven en muchos lugares asociadas con una terraza aluvial que se propone del cuaternario que fue meteorizada (Mora, 1988).

En la zona de Puyango se tiene una secuencia sedimentaria, con una cobertura volcánica más joven. Brechas volcánicas y cuarzo lechoso se ven en muchos lugares asociadas con una terraza aluvial cuaternaria que fue meteorizada (Ibíd.).

En el área de la cuenca baja del río Arenillas tenemos un aluvial indiferenciado del cuaternario, aunque se postula la existencia de una playa fósil terciaria en dirección del caserío de la Pitahaya (Mora, 1988). Los suelos arcillosos y ácidos en esta parte han perdido parte de la arcilla.

Hay que considerar que el régimen de lluvias entre enero y marzo, esta seguido por nueve meses de sequía, pero se atenúa por la garúa y las nubes originadas por la presencia de la fría corriente de Humboldt, que frenan la evaporación y desecación. Por estas condiciones se puede afirmar que el régimen biótico del valle bajo es de un “desierto húmedo” (Netherly y Clark, 1990).

Sobre la región actúan la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT), movilizadora por los vientos alisios y caracterizada por el Frente Intertropical (FIT) y el efecto de la interacción Océano Pacífico-atmósfera (Fenómeno del Niño y Corriente Fría de Humboldt). Actúa también la orografía andina del Ecuador, la cubierta vegetal, más la posición geográfica ecuatorial ligada con la latitud y longitud y el factor radiación solar, su vecindad con el sector más septentrional del desierto de Sechura (Maldonado, 2002).

4. El patrón de asentamiento

CAPITULO 7

7. La orientación ambiental de los sitios Jambelí, en el valle del río Arenillas.

Para la explicación de los Patrones de Asentamiento se van a seguir los siguientes procedimientos que se basan: en el análisis espacial enfocado al ámbito regional y el análisis de los datos empíricos recuperados de las unidades arqueológicas.

El registro de la localización espacial de los asentamientos, sobre un área geográfica determinada (el valle bajo del río Arenillas y sus zonas inmediatas): estableciendo su posición y distribución geográfica; las condiciones topográficas, ecológicas, geológicas, climáticas y características de los suelos (Higuera, 2005). Se asume como premisa que las condiciones ambientales, geográficas y la calidad actual de los suelos es similar al pasado.

Para el estudio de los Patrones de Asentamiento se ha considerado en términos geográficos dos áreas de la cuenca hidrográfica del río Arenillas: sus valles bajo y medio, que presentaban condiciones ambientales y de acceso a recursos bastante diferentes. Los datos y características culturales de los sitios arqueológicos del mismo periodo y filiación cultural, situados en el valle medio del río Arenillas, serán útiles para en base a la comparación de su probable función, discernir probables actividades complementarias en el orden económico y social, entre estas dos zonas geográficas.

Para estimar la relación entre la distribución de asentamientos y su orientación económica, se procederá a la comparación entre la densidad de los asentamientos respecto a zonas específicas del valle bajo caracterizadas por determinados recursos como por ejemplo: el manglar o el sistema de pequeñas lagunas, para determinar si estas localizaciones fueron elegidas para promover determinadas actividades productivas (Higuera, 2005; Mora, 2003).

Se evaluará el tamaño relativo y las distancias promedio entre los sitios y los diferentes recursos localizados en los principales nichos ecológicos. Se considera el tamaño relativo de cada sitio de acuerdo a la distribución de los vestigios arqueológicos en superficie y los recuperados de los sondeos; se incluye en el análisis la presencia y extensión de los principales rasgos arquitectónicos, en particular los montículos artificiales (Ibid.).

En función del análisis del material cultural, se tiene:

El principal indicador para la filiación cultural y cronológica es la cerámica, que resulta confiable en la medida que los estilos decorativos y formas base son similares en todos los sitios, de acuerdo a la descripción que se presentará en la sección respectiva. Las colecciones cerámicas, como se ha indicado antes son producto de las recolecciones superficiales y de los sondeos sistemáticos aplicados en algunos sitios mediante reticulados con distancias controladas.

Se consideraran, las particularidades de la cultura material recuperada e identificada en cada uno de los sitios en estudio, es decir: rasgos arquitectónicos, elementos de lítica, cerámica, hueso y restos de ecofactos. Las características de los instrumentos de piedra, la malacología y la cerámica, han sido los indicadores arqueológicos para discernir las actividades de subsistencia y/o producción de bienes para las redes de intercambio, realizadas al interior del cada sitio, separando las áreas de uso doméstico o ritual.

En segundo lugar, se describirá las características de forma y uso de los instrumentos líticos tallados, de molienda y las hachas; los atributos taxonómicos de las colecciones malacológicas y la tipología cerámica. Estas descripciones son la base para caracterizar y categorizar los tipos de sitios arqueológicos de acuerdo a su función económica y complejidad social.

Por último se estimará, las recurrencias y regularidades entre los sitios bajo estudio, para proponer el patrón de asentamiento de la Fase Jambelí en la cuenca del río Arenillas, que explique las preferencias por la localización en determinados lugares y las correspondencias en el uso del espacio, entre los diferentes sitios.

32 del Periodo de Desarrollo Regional

En la franja del manglar encontramos los sitios OOHqHq 14 y el OOAraAr 530. El sitio OOHqHq 14, presenta presencia de cerámica asociada al Formativo Tardío, Desarrollo Regional con Jambelí y material del Periodo de Integración, pero el OOAraAr 530, solo presenta cerámica Jambelí (Netherly, 1989). Estos dos sitios, son dos concheros típicos de la cultura Jambelí.

En el sitio OOHqHq 14, en el sector B se identificó un conchal de 400 metros de largo y hasta tres metros de altura y se encontró un rango de tamaño para la captura de almejas (*Chione subrugosa* y *Protothaca asperima*), que sugiere especialización en la captura (Clark y Netherly, 1990). El sitio OOAraAr 530, presenta una muestra de raspadores de concha de *Anadara similis* y *tuberculosa*. Las colecciones líticas son muy pequeñas y están dominadas por instrumentos de molienda y hachas, que se pueden relacionar con las actividades de manejo del bosque de manglar. Presentan indicadores de contactos fuera de la región, como la obsidiana y las areniscas.

En el cordón litoral solo está localizado un sitio el OOAraAr 330 "Echeverría", asociado a los salitrales y al manglar, presenta cerámica decorada superior al 20% en muchos puntos de recolección, lo cual supera la media de otros sitios habitacionales, se trata de cerámica Arenillas Tardía, Chorrera del Jubones, material de tradición Guangala. Se destaca la presencia de dos tolvas en un sitio que ocupa alrededor de cuatro hectáreas de superficie, con una posible estratigrafía horizontal (Clark y Netherly, 1990). La colección lítica es muy pequeña, teniendo ejemplares de lítica tallada, molienda y hachas en proporciones muy similares de

materia prima local. A pesar de lo pequeño de la muestra el tipo de material de molienda y las hachas, se acomoda a un patrón de subsistencia enfocado a los recursos del manglar y el bosque seco.

En el valle bajo del río se identificaron los sitios OOAra 412 y 485. El OOAra 412, “El Viejo”, se localiza en el valle bajo del río Arenillas, a menos de cinco kilómetros de la costa; presenta cerámica desde Machalilla, Fase Arenillas hasta Jambelí, aparentando ser esta última ocupación la de mayor extensión (Netherly, 1989; Clark y Netherly, 1990). Es un sitio que tiene unos 250 metros en el eje EO y alrededor de 50 metros en sentido NS, presentaba un montículo con varios pisos de ocupación. El sitio OOAra 485, tiene una muestra muy pequeña de lítica tallada y de molienda. Hay materiales como lascas de obsidiana.

En el valle Bajo asociado a las pozas existen dos sitios el OOAra 410 y el 559. Tienen una presencia significativa de Cerithidea Valida, raspadores de concha, especies ornamentales, cuentas, cucharas y una alta variabilidad de especies malacológicas. El sitio OOAra 410, esta ubicado sobre la orilla nor-occidental de la Poza Santa María, la más grande de las pozas que forman una cadena en la margen izquierda del valle bajo del río Arenillas. Los suelos son principalmente arcillosos que impiden la rápida infiltración de las aguas. La ocupación cubre unos 5.5 ha, con una proporción mayor de cerámica fina decorada asociada a dos tolas. (Clark y Netherly, 1990). Se destaca la cantidad de piedras trabajadas, asociadas a las tolas, o en otros casos, las concentraciones de cerámica decorada. Se observa una clara preeminencia de la piedra de molienda y las hachas sobre la lítica tallada; además hay una representación significativa de materias primas de origen exógeno. En los artefactos de molienda, presenta la mayor variabilidad de la colección en análisis, donde se destacan ampliamente los pulidores seguidos de los guijarros canteados y las manos, como también tiene la mayor colección de hachas (Ibíd.).

El sitio OOAra 559, tiene una muestra mediana representada en mayor número por la lítica tallada, que incluye materiales exógenos. La piedra de molienda tiene pulidores, manos y metates, además de lascas y fragmentos de hacha.

En el valle bajo a más de 5 kilómetros del litoral, existen cuatro sitios: el OOAra 17, OOAra 534, OOSr 16 y OOSr 29. El OOAra 17, esta localizado en el valle bajo del río Arenillas, muy cerca de la actual ciudad de Arenillas, presenta cerámica relacionada con la transición entre Valdivia y Machalilla, Machalilla y luego una ocupación extensa de la Fase Jambelí, relacionada con un montículo. Casi la totalidad de la muestra corresponde a la lítica tallada, que esta representada con la mayor variabilidad de usos sobre diversas superficies, que incluye una significativa cantidad de instrumentos retocados para mejorar sus condiciones de uso en actividades de cierta especialización. Solo los escasos

materiales de molienda y las hachas, tienen materias primas exógenas a la zona.

El sitio OOAra 534 “Zapanal” ocupa un área de alrededor 15 hectáreas, presenta dos tolas y ayuda a comprender la transición del Formativo Tardío, identificado como Fase Arenillas al Desarrollo Regional. Tiene la variante Chorrera del Jubones, tientos de tradición Bahía y Narrío y un conjunto que

Sitios	% Tallada	% Molienda	% Hachas
HqHq 14	0.11	12.03	7.59
ArAr 530	0.00	0.00	2.56
ArAr 330	0.32	1.50	7.69
ArAr 412	0.37	0.00	10.26
ArAr485	0.11	0.75	0.00
ArAr 559	0.95	6.77	7.69
ArAr 410	1.89	32.33	48.72
ArAr 17	19.28	1.50	5.13
ArAr 534	5.57	1.50	0.00
SrSr 16	0.00	0.00	2.56
SrSr 29	0.00	2.26	0.00
ArAr 416	62.50	34.59	5.13
ArAr 480	8.93	6.77	2.56

comparte rasgos del Jambelí, pero se diferencia por la pasta muy fina y suave con posible desgrasante vegetal y se la identifica como Zapanal. Se localiza sobre una terraza de unos dos metros de alto y esta rodeado por pozas al norte, noreste y oeste, y de las tierras inundadas estacionalmente por el río. El conjunto de instrumentos esta dominado por la lítica tallada, dirigida al trabajo sobre superficies de mediana consistencia. Mientras la lítica de molienda presenta materiales exógenos al área. Los sitios OOSr 16 y 29, presentan colecciones líticas muy pequeñas representadas por hachas y metates.

En el valle medio a más de 30 kilómetros del litoral existen dos sitios los OOAra 416 y 480. El sitio OOAra 416 “El Porvenir”, se trata de un asentamiento grande y complejo del valle medio, con cerámica Valdivia Terminal, La Fase Arenillas Temprana y Tardía, diferentes ocupaciones de Desarrollo Regional, incluido la Fase Jambelí y ocupaciones de Integración. La muestra de lítica tallada representa mas de la mitad de toda la colección bajo estudio, expresando una amplia variabilidad de funciones y de superficies trabajadas. La lítica de molienda, con una buena muestra de materiales exógenos, se concentra en manos, percutores y metates, a lo que se agrega una muy pequeña cantidad de hachas.

El sitio OOAra 480 “El Blanco”, esta en el valle medio en la cota de 120 metros sobre el nivel del mar. Se identifico Valdivia VIII, Arenillas temprano y Tardío, Fases Jambelí y del valle del Catamayo; con un posible montículo artificial, ocupa 180 por 120 metros lineales. En forma mayoritaria tenemos lítica tallada, con una baja variación de materias primas, pero con bajos niveles de uso y variabilidad de

funciones. La muestra de piedra de molienda, adornos y hachas es pequeña, y esta distribuida entre manos, metates y cuentas.

5. El paisaje cultural del valle del río Arenillas.

El dato arqueológico apunta a considerar a los sitios OOAra 410 y 416, como centros de tipo micro o macro regional, que dominan los valles bajo y medio del río Arenillas. Ambos sitios están relacionados a suelos y condiciones ambientales dirigidas a prácticas agrícolas bien desarrolladas, como sucede en la actualidad. Las características de los conjuntos líticos de estos dos sitios, son bastante diferentes, por ejemplo el predominio de lítica de molienda sobre la tallada, que sugiere estrategias de uso y acceso a recursos de manera diferenciada.

En este esquema, los sitios OOHqHq 14, en la franja de manglar; OOAra 330, en el cordón litoral; OOAra 412, en el valle bajo; OOAra 17 y 534, en el inicio del valle bajo; y el sitio OOAra 480 en el valle medio, representan estrategias de acceso a recursos especializados. El sitio OOHqHq 14, esta enfocado a la explotación industrial y selectiva del manglar; mientras en el sitio OOAra 330, aparte del uso del manglar y los salitrales, y en especial en el OOAra 412 se tienen acceso a otros recursos que no solo posibilitaron una población de mediano tamaño, sino que evidencian por la presencia de distintas manifestaciones cerámicas, estrategias sociales intergrupales, para el funcionamiento de la complementariedad ecológica. El sitio OOAra 17, esta especializado en la manufactura y uso de una amplia tipología de instrumentos tallados de cuarzo para cumplir variadas funciones en el aprovechamiento de recursos. Los sitios OOAra 480 y 534, representa una ocupación de clara orientación agrícola con predominio de instrumentos de piedra tallada, que en el caso del 480 se ha sugerido (Netherly, 1989; Mora, 1988) su función en la manufactura de metates.

En resumen, cual ha sido el papel en la conformación de los paisajes actuales, que han tenido las poblaciones humanas que han manejado estos recursos naturales, al menos los últimos 10.000 años, en las cuencas hidrográficas de la costa sur del Ecuador. Sabemos del fuerte impacto que en los últimos 30 años ha tenido la acuicultura masiva, en particular la producción industrial de camarones sobre la franja de manglar, que ha incidido en la pérdida de bio-diversidad, que a su vez ha contribuido a la frágil sostenibilidad de esta actividad; por otro lado, se comienza a percibir la influencia dinámica en estos ecosistemas de los recolectores modernos. Estos “concheros” y “marisqueros” se convierten en un factor activo en las características biológicas que asumen estos ecosistemas, lo cual posibilita, junto a la investigación biológica, el repoblamiento de una serie de especies malacológicas en los manglares aledaños a

Puerto Bolívar, en la provincia de El Oro, a cargo de poblaciones locales.

6. Conclusiones

El paisaje natural de la cuenca del río Arenillas se mantiene ocupado a lo largo de la secuencia cronológica y cultural de manera continua. Durante el periodo de Desarrollo Regional la evidencia sugiere intensificación en el uso de los recursos y el espacio de la cuenca, en tal sentido apunta la existencia de 600 sitios como una ocupación extensa del conjunto geográfico. El manglar sigue proveyendo de recursos esenciales para el modo de vida Jambelí, pero en asociación a otros recursos captados de forma directa o a través de redes de relaciones sociales.

La metodología de análisis del material lítico enfocado a entender la tecnología de manufactura y el patrón de formación de huellas de uso, a nivel macroscópico ha resultado adecuada en la identificación del rango de materiales sobre los que actuaron los instrumentos de lítica tallada. Mientras los criterios de forma empleados en el estudio de la lítica de molienda y las hachas, han permitido establecer una clasificación funcional general de cómo han sido usados estos instrumentos.

Si bien se confirma la tendencia sobre las características culturales de los instrumentos líticos tallados empleados en la costa ecuatoriana, es decir conjuntos usados sin mayor preparación de sus bordes, donde se aprovechan los filos vivos; en este análisis se han podido advertir la presencia de una variedad morfológica de bordes asociados a patrones específicos de huellas, sobre una misma materia prima, el cuarzo, que amplía el horizonte de aplicaciones de estos instrumentos.

En los instrumentos de molienda se descubren una variedad tipológica que se corresponde con la creciente intensificación de la actividad de trabajo, enfocada a una producción de bienes de subsistencia y en casos específicos, como los pulidores de cerámica o las limas de arenisca para tallar cuentas de concha localizados en las tolas del sitio OOAra 410 en asociación a cerámica ceremonial Jambelí, representan la producción de bienes que podían formar parte de las redes de intercambio de bienes suntuarios de producción especializada donde participaban las hachas e instrumentos de obsidiana.

En un segundo nivel al contrastar los datos del análisis lítico con la posición geográfica y ambiental de los trece sitios arqueológicos bajo estudio se van a reconocer algunas regularidades: es posible reconocer la preeminencia de la mayor variabilidad de usos en la lítica tallada, en dos de las zonas de la cuenca hidrográfica del Arenillas (el valle bajo a mas de cinco kilómetros del litoral y el valle medio a mas de 30 Kilómetros de la costa), que están entre las áreas de mayor aptitud para la producción agrícola por sus condiciones edafológicas, niveles de humedad,

régimen climático y temperatura; además del acceso inmediato a la mayor diversidad ecológica.

Mientras la mayor variabilidad de la lítica de molienda, esta identificada en dos zonas: primero en el valle bajo asociado a una combinación de ecosistemas distintivos del río Arenillas, como son la serie de “pozas” que atenúan las condiciones de sequedad y posibilitan la aptitud agrícola en esta franja geográfica, que como ninguna otra sugiere un paisaje cultural. La otra zona ya identificada es el valle medio, pero hay que ponderar dos circunstancias, se trata de la mayor muestra de la colección y se ha sugerido por Mora (1988) la manufactura de metates y hachas para fines de intercambio.

La distribución de las hachas, segregando el sitio OOArAr 410 localizado en el valle bajo asociado a las “pozas”, tiene una relativa uniformidad en cada sitio desde el borde del manglar hasta el valle medio, lo cual se puede explicar en que los usos de estos instrumentos (talado del bosque y actividades agrícolas varias, construcción de casas y albergues, o su empleo como armas), los convierten en bienes indispensables de cualquier unidad doméstica o grupo especializado.

En cuanto a las actividades de trabajo cumplidas en cada área; la orientación geográfica y ambiental de los sitios; y sus implicaciones en el ámbito de la estructura social, tenemos lo siguiente: la presencia de sitios que sugieren funcionar como centros principales administrativos que organizan a los otros; no es claro las relaciones entre sí, pero de acuerdo al material cerámico, malacológico y sobre todo el lítico obedecen a roles muy diferentes. La evidencia en la “Poza Santa María” (OOArAr 410) apunta en la dirección de un sitio de producción agrícola permanente, que aprovecho en forma intensiva las áreas irrigadas por los meandros y las “pozas” del río Arenillas, hasta consolidar un centro de coordinación de diferentes unidades domésticas responsables de actividades de trabajo especializadas por la orientación ambiental de su lugar de localización.

La experiencia ancestral en la explotación de los recursos costeros en particular los derivados de los manglares, es la actividad de producción que diferencia al valle bajo y lo marca por la preeminencia de la lítica de molienda y las hachas. Este proceso de organización social de las actividades de producción, se fortalecen en el periodo de Desarrollo Regional, cuando se vigorizan los mecanismos de complementariedad ecológica que permiten consolidar sitios como “La poza Santa María” que solo presenta ocupación Jambelí, fenómeno similar a otros sitios de este época.

En el sitio “El Porvenir” (OOArAr 416), los resultados del análisis proponen la producción agrícola basada en la ladera de los cerros aprovechando la humedad estacional de la temporada de lluvias y la garúa. Se trata de otro lugar jerárquico sobre otras unidades de producción especializadas, pero que se han venido organizando desde un mismo sitio por un

largo periodo de tiempo, considerando que tenemos evidencia cerámica desde el Valdivia Terminal hasta el periodo de integración; y por otro lado, este centro maneja una extensa red de alianzas inter-grupales por presentar distintas manifestaciones cerámicas que se han clasificado en el Desarrollo Regional, aparte del componente Jambelí.

Las especificidades de las orientaciones ambientales, económicas y sociales de los articuladores, de “La poza Santa María” y “El Porvenir”, es consistente con la idea de la operación de un sistema mayor que permitía un manejo social de todas las relaciones de complementariedad ecológica en el valle del río Arenillas; hasta el momento la evidencia afianza la proposición de hipótesis en ese sentido.

7. Referencias

- [1] [ANSCHUETZ, K.F., WILSHUSEN, R.H., Y SCHIECK, C.L., 2003 - Una Arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias, En Journal of Archaeological Research, Vol. 9, pp. 152-197.](#)
- [2] [CLARK, K. Y NETHERLY, P. 1990 - Las Colecciones de Concha del Proyecto Arqueológico Tahuín y su significancia para entender Sistemas de Subsistencia en el Pasado. Informe Preliminar. Manuscrito.](#)
- [3] [CURRIE, E.J. 1985 - La Cultura Jambelí, con referencia particular al Conchero Guarumal. En Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador, Pág. 31-46. Compilador Segundo Moreno Yáñez. Instituto de Antropología Cultural de la Universidad de Bonn y Ediciones Abya Yala. Quito.](#)
- [4] [ESTRADA E., MEGGERS B., Y EVANS C. 1964 - The Jambelí Culture of South Coastal Ecuador. En Proceedins of The Nacional Museum. Smithsonian Institution, Washington, D.C. Volume 115, Pages 483-558.](#)
- [5] [FEININGER, T. 1978 - La Geología de la Provincia de El Oro. PREDESUR. Quito.](#)
- [6] [HIGUERAS, A. 2005 - Pagina de Arqueología Andina y Tiwanaku. En: \[http://www.tiwanakuarqueo.net/3_phd_c/ch4_c.htm\]\(http://www.tiwanakuarqueo.net/3_phd_c/ch4_c.htm\).](#)
- [7] [IDROVO, J. 1994 - Santuarios y Conchales, en la provincia de El Oro, aproximaciones arqueológicas. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro. Machala, Ecuador.](#)
- [8] [LOZANO, P. 2002 - En Z. Aguirre M., J.E. Madsen, E. Cotton y H. Balslev editores, Botánica Austro-Ecuatoriana – Estudios sobre los recursos vegetales en las provincias de El Oro, Loja y Zamora-Chinchipe.](#)
- [9] [MALDONADO, N. 2002 - En Z. Aguirre M., J.E. Madsen, E. Cotton y H. Balslev editores, Botánica Austro-Ecuatoriana – Estudios sobre los recursos](#)

vegetales en las provincias de El Oro, Loja y Zamora-Chinchipe.

- [10]MEJIA V. LUIS, L. 1986 - Mapa General de Suelos del Ecuador, Sociedad Ecuatoriana de la Ciencia del Suelo, Clirsen, Fertisa e I.G.M, Quito.
- [11]MORA, M. 1988 - Informe Final. Fuentes geológicas de los Artefactos Líticos del Proyecto Arqueológico Tahuín. Manuscrito.
- [12]MORA, S. 2003 - Habitantes Tempranos de la Selva Tropical Lluviosa Amazónica. Un Estudio de las Dinámicas Humanas y Ambientales. Universidad Nacional de Colombia-Sede Leticia, Instituto Amazónico de Investigaciones-IMANI, University of Pittsburgh, Department of Anthropology, Pittsburgh, 2003. UNIVERSITY OF PITTSBURGH LATIN AMERICAN ARCHAEOLOGY REPORTS No 3
- [13]NETHERLY, P. 1989a - Informe Preliminar sobre la investigación Arqueológica del sitio OOArAr-410 “Poza Santa María”, presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Manuscrito
- [14]NETHERLY, P. 1989b - Informe preliminar sobre trabajos arqueológicos en el sitio OOArAr 534 “Zapanal” El Oro. Manuscrito.
- [15]PIANA, L. MAROTZKE, H. 1997 - Unidad Cultural en el Litoral Meridional Ecuatoriano. Guayaquil.
- [16]PORRAS, I. 1973 – “El Encanto, La Puna”. Un sitio de la Fase Valdivia asociado a un conchero anular. Ediciones Huancavilca, No 5, Museo Francisco Piana. Guayaquil.
- [17]SAUER, C. 1925 - The morphology of landscape. University of California Publications in Geography 2: 19-53.
- [18]ZEIDLER J., Pearsall D. 1994 – Arqueología Regional del Norte de Manabí, Ecuador, Volumen 1. Medio Ambiente, Cronología y Subsistencia Prehistórica en el valle del Río Jama. UNIVERSITY OF PITTSBURGH MEMOIRS LATIN AMERICAN ARCHAEOLOGY No 8.—

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, Español (Ecuador)

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, Español (Ecuador)

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, Español (Ecuador)

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, Español (Ecuador)